

Un poeta de singladuras

Por: Mariano Muñoz Lagos

Con casi quinientas páginas de evocación, poesía y prosa, Juan Florit muestra sus tesoros literarios inéditos. A veinte y tantos años de su muerte, le vemos de nuevo en letras de molde silenciosas y lejanas, pero con el espacio que nos separa de una época de vinos y calles empedradas.

Sus amigos y escritores coetáneos le decían con amistosa generosidad: "Juan Florit, poeta chileno nacido en Mallorca". Por allí nació en la más grande de las Islas Baleares un señor de enero de 1900. Entre sus recuerdos de otra infancia genuina está el mar con sus hermosos oleajes, el vuelo sutil de las gaviotas y ese color azul que embriaga. Llegó a Calle por el mar de Talcahuano, junto a la Isla Quiriquina, en el invierno de 1909.

"Caudillo de los veleros", poemas de Juan Florit. Recopilación de Andrés Florit Cento. Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile, 2006.

La familia se asentó en la capital donde su padre instaló dos almacenes de víveres, atendidos por el padre mismo. El primer barrio que los cobijó fue el Yungay, deslumbró al niño, lo hizo mirar mejor a sus vecinos, a sus árboles, a los pájaros urbanos. Frente a la plaza Yungay estaba el Liceo Chileno, donde dieciséis primeras estrofas el pequeño Juan Florit, quien ya conocía de vista a sus vecinos Rosebio Lillo y Augusto D'Halmar.

Con el correr de los años se fue haciendo poeta a través de la revista infantil "El Peneca", de vasta circulación en Chile y los países aledaños. Conoció a escritores y sus libros. Entre otros, fue amigo de Rosamel del Valle, cuyos versos iniciales recordaban: "Cuando vengas a mí con tu ternura / y dejo de llorar el corazón, / será la transparencia de las noches / una dulce canción." Por su libro de juventud, "Las puertas lunadas", sus amigos lo festejaron. Rosamel del Valle los olvidó plenamente.

Eran los románticos y revolucionarios momentos del año veinte con Pablo Neruda y su banda, donde ya sobresalían Joaquín Cifuentes Sepúlveda, Diego Muñoz, Antonio Rocco del Campo, Juvencio Valle, Rubén Azócar, Alberto Rojas Giménez, Tomás Lago, Homero Arce, Víctor Domingo, Gerardo Seguel y tantos otros. A todos ellos se agregó el malogrado, quien en 1926, fundó la revista de vanguardia poética "Ariel" y "la luz que rueda.."

"Tales de nostalgias" nos trae las arrugas y las jarcias de un Florit que canta entre oleajes: "Percy Baltimore, tu nombre es una canción de marineros,/ bandera de señales y una copa de gin". Está dedicado a Andrés Sabella.

Su sobrino nieto Juan Florit Cento, poeta como él, bautizará este libro que recuperará la lozanía y madurez, sus aciertos y milagros, la alegría de ese "Kindergarten de Mélida" y los vinos nocturnos de la calle Bandera. Nosotros tuvimos el privilegio de conocerlo junto a Nicomedes Guzmán en uno de los bares que existían en la Casa Colorada. Intercambiamos cartas y libros, hasta que el mar calló con sus peces. Murió el 27 de junio de 1981.

El Magallanes, Punta Arenas 17 Sept. 2006 pág. 3

Un poeta de singladuras [artículo] Mario Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta de singladuras [artículo] Mario Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile